

El Corredor Vasco del Hidrógeno invertirá este año 200 millones de euros

Aspira a obtener entre un 30% y un 40% de ayudas a la inversión procedentes de los fondos europeos

MANU ALVAREZ



BILBAO. Las empresas que forman parte del denominado Corredor Vasco del Hidrógeno tienen previsto invertir ya este año una cifra aproximada a los 200 millones de euros. Serán los primeros pasos en la implantación masiva de una tecnología que ha tomado un gran protagonismo en la transición energética y en el proceso de descarbonización. Estos proyectos de inversión, que tendrán continuidad e incluso cifras más elevadas en los años siguientes, aspiran a conseguir una ayuda importante de los fondos europeos. Una tasa de subvención que se sitúa entre el 30% y el 40%, según los casos.

El presidente de la asociación creada para agrupar los intereses de estas empresas, José Zudaire, destacó ayer que los primeros proyectos de inversión van a estar ligados a una primigenia fase de desarrollo tecnológico, para atacar como segundo paso la «sustitución de consumos de hidrógeno que ya existen, principalmente en procesos industriales». Es el caso de Petronor, que va a protagonizar una parte importante de las inversiones de este primer año, aunque con la instalación de una pequeña planta de producción de hidrógeno en la refinería y que alimentará las instalaciones del Energy Intelligence Center (EIC)

de la localidad de Abanto. Allí, además de laboratorios de ensayo, se instalará una zona de pruebas del hidrógeno aplicado a la movilidad: una hidrogenera –estación de servicio de recarga–, en la que se probará la alimentación de servicios de transporte. Desarrollar la tecnología además del uso del hidrógeno «es un compromiso», señalaron ayer desde esta asociación.

Ese proyecto casi experimental de Petronor va a permitir poner en marcha también una incipiente red de canalización, para llevar el hidrógeno desde el lugar de producción hasta el de consumo. En este caso, un tubo que unirá Petronor con el EIC, pero que en el futuro puede transformarse en una red paralela, que también convivirá con la de transporte de gas

natural. Así lo indicaron representantes de Nortegas, la compañía dedicada al transporte de gas natural en Euskadi, que ha comenzado a diseñar lo que puede ser el futuro de esta tecnología. En concreto, Nortegas ya piensa en un desarrollo que permita alimentar de hidrógeno –bien como sustituto o complemento del gas natural– a una parte de la industria que existe en el País Vasco.

El sector siderúrgico está en el punto de mira, debido a su necesidad de descarbonizar el proceso de producción. De ahí que «como aspiración» hayan planteado ya la construcción de un hidrogenoducto en la ría del Nervión. Esa conexión uniría la segunda planta de producción prevista por Petronor –se instalará en el Puerto de Bil-

bao– y puede proporcionar hidrógeno a empresas como Nervaceo, la ACB de Sestao e incluso en el ámbito domiciliario a la zona de Zorrozaurre, el actual polo de expansión residencial de la capital vizcaína.

Nortegas tiene a su vez un plan de investigación y desarrollo para analizar la convivencia del gas natural y el hidrógeno –la mezcla de ambos gases que puede ser utilizada en condiciones normales–, al tiempo que confía en que la industria desarrolle equipos que ahora son una rareza: es el caso de calderas de agua caliente y calefacción para los domicilios que utilizan hidrógeno como combustible.

El papel de las ayudas

Representantes de la asociación que impulsa el desarrollo industrial y tecnológico del hidrógeno en el País Vasco incidieron también en la necesidad de contar con el respaldo de las ayudas públicas. El hidrógeno como tecnología no es nueva –«ha surgido siempre como idea en cada una de las crisis, pero luego se ha abandonado», señaló ayer Zudaire–, aunque

LA CLAVE

OBJETIVO

«No queremos detenernos en usar el hidrógeno, también queremos desarrollar la tecnología»

TRANSPORTE

Nortegas piensa ya en un hidrogenoducto en la ría del Nervión para uso industrial y residencial

las decisiones políticas de impulso a la descarbonización han abierto la puerta a una consolidación definitiva. «Pero necesitamos que esa tecnología sea competitiva –argumentó el presidente de la asociación– y por el momento no lo es». Aunque todos los expertos consideran que el diferencial que hay –el coste del hidrógeno comparado con otras alternativas– es menor que el que existía hace dos décadas en la generación eléctrica renovable, aún se produce una brecha. Esa brecha es, precisamente, la que estas empresas consideran que deben cubrir las ayudas que se van a conceder de la mano de los millonarios fondos europeos para colaborar en el proceso de maduración de la tecnología.

Zudaire, además, señaló que en una segunda fase de proyectos de inversión Petronor quiere producir hidrógeno verde –generado a partir de electricidad renovable–, para sustituir el que ya utiliza en la refinería. Una parte de él es ‘gris’ –producido a partir del reformado de gas natural– y otra parte ‘azul’, que parte de la misma tecnología pero con una posterior captura del CO₂ que se desprende en el proceso.

Por otra parte, los representantes de este colectivo de empresas señalaron la trascendencia que tendrá el hidrógeno para «gestionar las renovables». Esto es, para almacenar la energía que se produce en parques eólicos y solares y que no se pueda consumir en el momento.

EL CORREDOR VASCO DEL HIDRÓGENO



Lagarde confía en las políticas del BCE y descarta una espiral inflacionista sin control

O. HERNÁNDEZ
Corresponsal

BRUSELAS. Cautela y altura de miras. El Banco Central Europeo (BCE) sigue confiando en su política monetaria y en el rumbo marcado en diciembre pasado de mantener los tipos de interés en mínimos en 2022 y reducir gradualmente la compra de deuda. Su presidenta, Christine Lagarde, volvió a defender ayer las decisiones del organismo

ante el comité de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo. «El riesgo de inflación es muy marcado a corto plazo por los precios de la energía, pero los precios se estabilizarán a lo largo del año», destacó. Los datos que maneja el BCE «son consistentes» y estiman que la inflación se situará «incluso por debajo del 2% en 2023».

Poco a poco, la Eurozona se acerca a los niveles prepande-

mia. Sin embargo, si la economía se recupera más rápido de lo esperado «la inflación podría seguir disparada», advierte, lo que repercutiría negativamente en las economías familiares y de las empresas.

Por ello, el BCE se mantiene vigilante y analizará el próximo mes de marzo los datos actualizados para tomar las decisiones pertinentes. «Todas las opciones están abiertas», según señaló Lagarde. También la subida de tipos de interés que auguran los expertos, una decisión que ya ha tomado el Banco de Inglaterra –con dos subidas en dos meses– y que el próximo mes de marzo podría adoptar la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed).

El petróleo escala hasta 90 dólares y amenaza la senda de recuperación

J. M. C.

MADRID. La evolución del precio del petróleo se ha convertido en el nuevo enemigo a batir para la recuperación económica en este inicio de año afectado ya de por sí por un elevado nivel de inflación o las restricciones de la variante ómicron. La cotización del barril de Brent (el de referencia en Europa) se situó ayer claramente por encima de los 90 dólares y finalmente cerró la

sesión cerca de los 93 dólares.

Esta espiral alcista del crudo se viene gestando desde principios del pasado mes de diciembre. Entonces, el barril de Brent cotizaba en el entorno de los 68 dólares. Desde entonces, no ha parado de incrementar su coste con un alza bimensual superior al 35%. Durante la pandemia, llegó a descender hasta los 22 dólares, aunque el incremento posterior ha sido constante, con un repunte de estas últimas semanas aún mayor.

El alza del crudo repercute directamente en el precio de los combustibles, que según el último informe de la UE se han encarecido en España un 5,6% en promedio desde principios de año.